

La Comunidad de Madrid casi duplicó el dinero adjudicado a Quirón Prevención desde que Ayuso es pareja de su consultor

La filial de Quirón obtuvo 1,8 millones en contratos entre 2017 y 2020. Desde que González Amador inició su relación con la presidenta, la empresa sanitaria recibió casi 3 millones entre adjudicaciones y prórrogas

— Los pagos de Quirón a la pareja de Ayuso se multiplicaron por cuatro tras iniciarse su relación con la presidenta madrileña



Las adjudicaciones de la CAM a la empresa que contrata al novio de Ayuso

Raquel Ejerique / Raúl Sánchez

6 de abril de 2024 - 21:26h Actualizado el 07/04/2024 - 12:46h 48

Quirón Prevención SL es la principal pagadora del novio de Ayuso y una filial dedicada a riesgos laborales del gigante sanitario Quirón, más conocido por su división Quirón Salud, que tiene cuatro concesiones hospitalarias en la Comunidad de Madrid con la Fundación Jiménez Díaz como buque insignia. De hecho, varios consejos de Gobierno presididos por Ayuso han aprobado entre diciembre de 2020 y febrero de 2024 pagar servicios, deudas o facturas atrasadas, algunas con cuatro años de decalaje, por valor de 1.498 millones. Esos pagos fueron especialmente altos en 2021 –el año en que se oficializó la relación de Ayuso con el consultor de Quirón–.

En muchos casos la Comunidad de Madrid recurre a un método de pago extraordinario llamado “convalidación de pago” –así se abonaron al hospital de la Fundación Jiménez Díaz 780 millones–. Se trata de una vía para abonar facturas no asociadas a ningún contrato.

Es una fórmula excepcional que se emplea para solventar incidencias, las administraciones recurren a esa vía para cerrar el proceso y pagar al proveedor, pero detrás siempre hay una irregularidad, desde un contrato hecho verbalmente sin publicidad hasta un servicio que se ha prestado fuera de concurso. Ejemplo: cuando expira una concesión y hay que establecer una prórroga hasta que se adjudique de nuevo el servicio.

Aparte de la matriz, que factura sobre todo a la Consejería de Sanidad, Quirón, un gigante integrado en la multinacional Fresenius, tiene una filial en el campo de la Prevención de Riesgos. Se llama Quirón Prevención y es “el principal cliente desde hace años” de Alberto González Amador, pareja de la presidenta de la Comunidad de Madrid oficialmente desde 2021 e imputado en la Justicia [tras la acusación de la Fiscalía por dos delitos fiscales, que él mismo ha reconocido en un escrito a la fiscalía, y otro de falsedad documental](#).

La mayoría de sus ingresos como consultor los recibía González Amador de esa división dedicada a la prevención de riesgos, pero en los últimos años, el importe de las adjudicaciones que ha ganado y el montante de los contratos menores que ha recibido desde distintos organismos públicos de la Comunidad de Madrid que dirige Isabel Díaz Ayuso, se han multiplicado casi por dos, según los datos oficiales que recoge el portal de contratación de Madrid.

A medida que fueron creciendo los contratos entre Quirón Prevención y la Comunidad de Madrid, [González Amador ha multiplicado por cuatro los ingresos que recibe de la filial de Quirón](#). En 2020 recibió de Quirón Prevención 275.273,83 euros. Un año más tarde, cuando se oficializó su relación con Díaz Ayuso, los pagos de Quirón a González Amador se multiplicaron por cuatro, hasta 1.049.500 euros. Preguntado por elDiario.es, un portavoz de la empresa achacó el aumento del volumen de negocio al “incremento de auditorías y consultorías en clientes de Latinoamérica”.

La primera gran adjudicación de Quirón Prevención fue en 2018 cuando, en un procedimiento abierto a cuatro competidores, se llevó el servicio de los reconocimientos médicos del personal de la Comunidad de Madrid a través de la Consejería de Presidencia. Ese contrato fue prorrogado, así como el siguiente que ganó, en 2021, por el mismo servicio, pero ya por un importe que duplicaba al primero, casi medio millón de euros.

Es una fórmula excepcional que se emplea para solventar incidencias, las administraciones recurren a esa vía para cerrar el proceso y pagar al proveedor, pero detrás siempre hay una irregularidad, desde un contrato hecho verbalmente sin publicidad hasta un servicio que se ha prestado fuera de concurso. Ejemplo: cuando expira una concesión y hay que establecer una prórroga hasta que se adjudique de nuevo el servicio.

Aparte de la matriz, que factura sobre todo a la Consejería de Sanidad, Quirón, un gigante integrado en la multinacional Fresenius, tiene una filial en el campo de la Prevención de Riesgos. Se llama Quirón Prevención y es “el principal cliente desde hace años” de Alberto González Amador, pareja de la presidenta de la Comunidad de Madrid oficialmente desde 2021 e imputado en la Justicia [tras la acusación de la Fiscalía por dos delitos fiscales, que él mismo ha reconocido en un escrito a la fiscalía, y otro de falsedad documental](#).

La mayoría de sus ingresos como consultor los recibía González Amador de esa división dedicada a la prevención de riesgos, pero en los últimos años, el importe de las adjudicaciones que ha ganado y el montante de los contratos menores que ha recibido desde distintos organismos públicos de la Comunidad de Madrid que dirige Isabel Díaz Ayuso, se han multiplicado casi por dos, según los datos oficiales que recoge el portal de contratación de Madrid.

A medida que fueron creciendo los contratos entre Quirón Prevención y la Comunidad de Madrid, [González Amador ha multiplicado por cuatro los ingresos que recibe de la filial de Quirón](#). En 2020 recibió de Quirón Prevención 275.273,83 euros. Un año más tarde, cuando se oficializó su relación con Díaz Ayuso, los pagos de Quirón a González Amador se multiplicaron por cuatro, hasta 1.049.500 euros. Preguntado por elDiario.es, un portavoz de la empresa achacó el aumento del volumen de negocio al “incremento de auditorías y consultorías en clientes de Latinoamérica”.

La primera gran adjudicación de Quirón Prevención fue en 2018 cuando, en un procedimiento abierto a cuatro competidores, se llevó el servicio de los reconocimientos médicos del personal de la Comunidad de Madrid a través de la Consejería de Presidencia. Ese contrato fue prorrogado, así como el siguiente que ganó, en 2021, por el mismo servicio, pero ya por un importe que duplicaba al primero, casi medio millón de euros.

Es una fórmula excepcional que se emplea para solventar incidencias, las administraciones recurren a esa vía para cerrar el proceso y pagar al proveedor, pero detrás siempre hay una irregularidad, desde un contrato hecho verbalmente sin publicidad hasta un servicio que se ha prestado fuera de concurso. Ejemplo: cuando expira una concesión y hay que establecer una prórroga hasta que se adjudique de nuevo el servicio.

Aparte de la matriz, que factura sobre todo a la Consejería de Sanidad, Quirón, un gigante integrado en la multinacional Fresenius, tiene una filial en el campo de la Prevención de Riesgos. Se llama Quirón Prevención y es “el principal cliente desde hace años” de Alberto González Amador, pareja de la presidenta de la Comunidad de Madrid oficialmente desde 2021 e imputado en la Justicia [tras la acusación de la Fiscalía por dos delitos fiscales, que él mismo ha reconocido en un escrito a la fiscalía, y otro de falsedad documental](#).

La mayoría de sus ingresos como consultor los recibía González Amador de esa división dedicada a la prevención de riesgos, pero en los últimos años, el importe de las adjudicaciones que ha ganado y el montante de los contratos menores que ha recibido desde distintos organismos públicos de la Comunidad de Madrid que dirige Isabel Díaz Ayuso, se han multiplicado casi por dos, según los datos oficiales que recoge el portal de contratación de Madrid.

A medida que fueron creciendo los contratos entre Quirón Prevención y la Comunidad de Madrid, [González Amador ha multiplicado por cuatro los ingresos que recibe de la filial de Quirón](#). En 2020 recibió de Quirón Prevención 275.273,83 euros. Un año más tarde, cuando se oficializó su relación con Díaz Ayuso, los pagos de Quirón a González Amador se multiplicaron por cuatro, hasta 1.049.500 euros. Preguntado por elDiario.es, un portavoz de la empresa achacó el aumento del volumen de negocio al “incremento de auditorías y consultorías en clientes de Latinoamérica”.

La primera gran adjudicación de Quirón Prevención fue en 2018 cuando, en un procedimiento abierto a cuatro competidores, se llevó el servicio de los reconocimientos médicos del personal de la Comunidad de Madrid a través de la Consejería de Presidencia. Ese contrato fue prorrogado, así como el siguiente que ganó, en 2021, por el mismo servicio, pero ya por un importe que duplicaba al primero, casi medio millón de euros.

Es una fórmula excepcional que se emplea para solventar incidencias, las administraciones recurren a esa vía para cerrar el proceso y pagar al proveedor, pero detrás siempre hay una irregularidad, desde un contrato hecho verbalmente sin publicidad hasta un servicio que se ha prestado fuera de concurso. Ejemplo: cuando expira una concesión y hay que establecer una prórroga hasta que se adjudique de nuevo el servicio.

Aparte de la matriz, que factura sobre todo a la Consejería de Sanidad, Quirón, un gigante integrado en la multinacional Fresenius, tiene una filial en el campo de la Prevención de Riesgos. Se llama Quirón Prevención y es “el principal cliente desde hace años” de Alberto González Amador, pareja de la presidenta de la Comunidad de Madrid oficialmente desde 2021 e imputado en la Justicia [tras la acusación de la Fiscalía por dos delitos fiscales, que él mismo ha reconocido en un escrito a la fiscalía, y otro de falsedad documental](#).

La mayoría de sus ingresos como consultor los recibía González Amador de esa división dedicada a la prevención de riesgos, pero en los últimos años, el importe de las adjudicaciones que ha ganado y el montante de los contratos menores que ha recibido desde distintos organismos públicos de la Comunidad de Madrid que dirige Isabel Díaz Ayuso, se han multiplicado casi por dos, según los datos oficiales que recoge el portal de contratación de Madrid.

A medida que fueron creciendo los contratos entre Quirón Prevención y la Comunidad de Madrid, [González Amador ha multiplicado por cuatro los ingresos que recibe de la filial de Quirón](#). En 2020 recibió de Quirón Prevención 275.273,83 euros. Un año más tarde, cuando se oficializó su relación con Díaz Ayuso, los pagos de Quirón a González Amador se multiplicaron por cuatro, hasta 1.049.500 euros. Preguntado por elDiario.es, un portavoz de la empresa achacó el aumento del volumen de negocio al “incremento de auditorías y consultorías en clientes de Latinoamérica”.

La primera gran adjudicación de Quirón Prevención fue en 2018 cuando, en un procedimiento abierto a cuatro competidores, se llevó el servicio de los reconocimientos médicos del personal de la Comunidad de Madrid a través de la Consejería de Presidencia. Ese contrato fue prorrogado, así como el siguiente que ganó, en 2021, por el mismo servicio, pero ya por un importe que duplicaba al primero, casi medio millón de euros.

Es una fórmula excepcional que se emplea para solventar incidencias, las administraciones recurren a esa vía para cerrar el proceso y pagar al proveedor, pero detrás siempre hay una irregularidad, desde un contrato hecho verbalmente sin publicidad hasta un servicio que se ha prestado fuera de concurso. Ejemplo: cuando expira una concesión y hay que establecer una prórroga hasta que se adjudique de nuevo el servicio.

Aparte de la matriz, que factura sobre todo a la Consejería de Sanidad, Quirón, un gigante integrado en la multinacional Fresenius, tiene una filial en el campo de la Prevención de Riesgos. Se llama Quirón Prevención y es “el principal cliente desde hace años” de Alberto González Amador, pareja de la presidenta de la Comunidad de Madrid oficialmente desde 2021 e imputado en la Justicia [tras la acusación de la Fiscalía por dos delitos fiscales, que él mismo ha reconocido en un escrito a la fiscalía, y otro de falsedad documental](#).

La mayoría de sus ingresos como consultor los recibía González Amador de esa división dedicada a la prevención de riesgos, pero en los últimos años, el importe de las adjudicaciones que ha ganado y el montante de los contratos menores que ha recibido desde distintos organismos públicos de la Comunidad de Madrid que dirige Isabel Díaz Ayuso, se han multiplicado casi por dos, según los datos oficiales que recoge el portal de contratación de Madrid.

A medida que fueron creciendo los contratos entre Quirón Prevención y la Comunidad de Madrid, [González Amador ha multiplicado por cuatro los ingresos que recibe de la filial de Quirón](#). En 2020 recibió de Quirón Prevención 275.273,83 euros. Un año más tarde, cuando se oficializó su relación con Díaz Ayuso, los pagos de Quirón a González Amador se multiplicaron por cuatro, hasta 1.049.500 euros. Preguntado por elDiario.es, un portavoz de la empresa achacó el aumento del volumen de negocio al “incremento de auditorías y consultorías en clientes de Latinoamérica”.

La primera gran adjudicación de Quirón Prevención fue en 2018 cuando, en un procedimiento abierto a cuatro competidores, se llevó el servicio de los reconocimientos médicos del personal de la Comunidad de Madrid a través de la Consejería de Presidencia. Ese contrato fue prorrogado, así como el siguiente que ganó, en 2021, por el mismo servicio, pero ya por un importe que duplicaba al primero, casi medio millón de euros.

Es una fórmula excepcional que se emplea para solventar incidencias, las administraciones recurren a esa vía para cerrar el proceso y pagar al proveedor, pero detrás siempre hay una irregularidad, desde un contrato hecho verbalmente sin publicidad hasta un servicio que se ha prestado fuera de concurso. Ejemplo: cuando expira una concesión y hay que establecer una prórroga hasta que se adjudique de nuevo el servicio.

Aparte de la matriz, que factura sobre todo a la Consejería de Sanidad, Quirón, un gigante integrado en la multinacional Fresenius, tiene una filial en el campo de la Prevención de Riesgos. Se llama Quirón Prevención y es “el principal cliente desde hace años” de Alberto González Amador, pareja de la presidenta de la Comunidad de Madrid oficialmente desde 2021 e imputado en la Justicia [tras la acusación de la Fiscalía por dos delitos fiscales, que él mismo ha reconocido en un escrito a la fiscalía, y otro de falsedad documental](#).

La mayoría de sus ingresos como consultor los recibía González Amador de esa división dedicada a la prevención de riesgos, pero en los últimos años, el importe de las adjudicaciones que ha ganado y el montante de los contratos menores que ha recibido desde distintos organismos públicos de la Comunidad de Madrid que dirige Isabel Díaz Ayuso, se han multiplicado casi por dos, según los datos oficiales que recoge el portal de contratación de Madrid.

A medida que fueron creciendo los contratos entre Quirón Prevención y la Comunidad de Madrid, [González Amador ha multiplicado por cuatro los ingresos que recibe de la filial de Quirón](#). En 2020 recibió de Quirón Prevención 275.273,83 euros. Un año más tarde, cuando se oficializó su relación con Díaz Ayuso, los pagos de Quirón a González Amador se multiplicaron por cuatro, hasta 1.049.500 euros. Preguntado por elDiario.es, un portavoz de la empresa achacó el aumento del volumen de negocio al “incremento de auditorías y consultorías en clientes de Latinoamérica”.

La primera gran adjudicación de Quirón Prevención fue en 2018 cuando, en un procedimiento abierto a cuatro competidores, se llevó el servicio de los reconocimientos médicos del personal de la Comunidad de Madrid a través de la Consejería de Presidencia. Ese contrato fue prorrogado, así como el siguiente que ganó, en 2021, por el mismo servicio, pero ya por un importe que duplicaba al primero, casi medio millón de euros.

Es una fórmula excepcional que se emplea para solventar incidencias, las administraciones recurren a esa vía para cerrar el proceso y pagar al proveedor, pero detrás siempre hay una irregularidad, desde un contrato hecho verbalmente sin publicidad hasta un servicio que se ha prestado fuera de concurso. Ejemplo: cuando expira una concesión y hay que establecer una prórroga hasta que se adjudique de nuevo el servicio.

Aparte de la matriz, que factura sobre todo a la Consejería de Sanidad, Quirón, un gigante integrado en la multinacional Fresenius, tiene una filial en el campo de la Prevención de Riesgos. Se llama Quirón Prevención y es “el principal cliente desde hace años” de Alberto González Amador, pareja de la presidenta de la Comunidad de Madrid oficialmente desde 2021 e imputado en la Justicia [tras la acusación de la Fiscalía por dos delitos fiscales, que él mismo ha reconocido en un escrito a la fiscalía, y otro de falsedad documental](#).

La mayoría de sus ingresos como consultor los recibía González Amador de esa división dedicada a la prevención de riesgos, pero en los últimos años, el importe de las adjudicaciones que ha ganado y el montante de los contratos menores que ha recibido desde distintos organismos públicos de la Comunidad de Madrid que dirige Isabel Díaz Ayuso, se han multiplicado casi por dos, según los datos oficiales que recoge el portal de contratación de Madrid.

A medida que fueron creciendo los contratos entre Quirón Prevención y la Comunidad de Madrid, [González Amador ha multiplicado por cuatro los ingresos que recibe de la filial de Quirón](#). En 2020 recibió de Quirón Prevención 275.273,83 euros. Un año más tarde, cuando se oficializó su relación con Díaz Ayuso, los pagos de Quirón a González Amador se multiplicaron por cuatro, hasta 1.049.500 euros. Preguntado por elDiario.es, un portavoz de la empresa achacó el aumento del volumen de negocio al “incremento de auditorías y consultorías en clientes de Latinoamérica”.

La primera gran adjudicación de Quirón Prevención fue en 2018 cuando, en un procedimiento abierto a cuatro competidores, se llevó el servicio de los reconocimientos médicos del personal de la Comunidad de Madrid a través de la Consejería de Presidencia. Ese contrato fue prorrogado, así como el siguiente que ganó, en 2021, por el mismo servicio, pero ya por un importe que duplicaba al primero, casi medio millón de euros.

Es una fórmula excepcional que se emplea para solventar incidencias, las administraciones recurren a esa vía para cerrar el proceso y pagar al proveedor, pero detrás siempre hay una irregularidad, desde un contrato hecho verbalmente sin publicidad hasta un servicio que se ha prestado fuera de concurso. Ejemplo: cuando expira una concesión y hay que establecer una prórroga hasta que se adjudique de nuevo el servicio.

Aparte de la matriz, que factura sobre todo a la Consejería de Sanidad, Quirón, un gigante integrado en la multinacional Fresenius, tiene una filial en el campo de la Prevención de Riesgos. Se llama Quirón Prevención y es “el principal cliente desde hace años” de Alberto González Amador, pareja de la presidenta de la Comunidad de Madrid oficialmente desde 2021 e imputado en la Justicia [tras la acusación de la Fiscalía por dos delitos fiscales, que él mismo ha reconocido en un escrito a la fiscalía, y otro de falsedad documental](#).

La mayoría de sus ingresos como consultor los recibía González Amador de esa división dedicada a la prevención de riesgos, pero en los últimos años, el importe de las adjudicaciones que ha ganado y el montante de los contratos menores que ha recibido desde distintos organismos públicos de la Comunidad de Madrid que dirige Isabel Díaz Ayuso, se han multiplicado casi por dos, según los datos oficiales que recoge el portal de contratación de Madrid.

A medida que fueron creciendo los contratos entre Quirón Prevención y la Comunidad de Madrid, [González Amador ha multiplicado por cuatro los ingresos que recibe de la filial de Quirón](#). En 2020 recibió de Quirón Prevención 275.273,83 euros. Un año más tarde, cuando se oficializó su relación con Díaz Ayuso, los pagos de Quirón a González Amador se multiplicaron por cuatro, hasta 1.049.500 euros. Preguntado por elDiario.es, un portavoz de la empresa achacó el aumento del volumen de negocio al “incremento de auditorías y consultorías en clientes de Latinoamérica”.

En elDiario.es somos conscientes de que publicar noticias como esta no es fácil, que puede haber consecuencias. Al menos ya sabemos a qué nos enfrentamos esta vez. Nos lo han dejado claro y por escrito: “Os vamos a triturar, vais a tener que cerrar”. Las amenazas de Miguel Ángel Rodríguez, la mano derecha de la presidenta de Madrid, no son solo un calentón. No es siquiera la primera vez que recurre a presiones así para evitar que se publique una información.

Nos va a hacer falta toda la ayuda posible. La tuya también. Si crees que el periodismo importa, apóyanos. [Hazte socio, hazte socia, de elDiario.es.](#)

Madrid / Alberto González Amador / Isabel Díaz Ayuso

